

SITUACION DE LA JUVENTUD RURAL ESPAÑOLA

ESCUELA DE VERANO DE EXTREMADURA
SEMINARIO "LA INFANCIA Y LA
JUVENTUD RURAL". 6 y 7 Julio 1987

I UNA MIRADA RAPIDA A LA JUVENTUD RURAL ESPAÑOLA

El análisis de la crisis de la agricultura y de la industria nos descubre las situaciones de perplejidad que se encuentran los jóvenes rurales, tanto en las zonas jornaleras, como aquellos que están incorporados a la pequeña explotación familiar agraria.

Basta con recorrer nuestra geografía y conversar con la juventud para percibir:

- La dinámica de endeudamiento a que se ve abordado el joven agricultor, hoy y, los problemas derivados de la consiguiente descapitalización.

- Los problemas vinculados a la escasez de formación e información de carácter profesional.

- La infravaloración de la profesión agraria por el resto de la sociedad y por los propios jóvenes.

- El bloqueo del mercado de trabajo y la desmoralización juvenil frente al futuro.

- La precaria situación social y la falta de equipamientos colectivos son algunos de los problemas que hoy tienen que enfrentar los jóvenes rurales de nuestro país.

II CUANTOS JOVENES VIVEN EN EL MEDIO RURAL

Si nos atenemos a los datos del Instituto Nacional de Estadística, sobre la población rural en 1.981 (en cantidades de población inferior a 2.000 habitantes) alcanza la cifra de 7.587.915, el colectivo juvenil entre 19 y 29 años es de ----- 1.681.441.

Si incorporamos la juventud residente en los núcleos de población INTERMEDIA habría que aumentar el colectivo de juventud rural en 1.502.019. EN TOTAL LA JUVENTUD RURAL ALCANZA LA CIFRA DE 3.183.460 jóvenes de 15-29 años.

POBLACION TOTAL NACIONAL Y POBLACION JUVENIL RURAL

Año	1.970	1.981
Total Nacional	34.040.641	37.464.507
Total Juventud 15 a 29 años	7.497.569	8.716.302
Zona Intermedia (entre 2.000 y 10.000)	6.689.336	6.438.553
Total juvenil (15 a 29 años)	1.430.294	1.502.019
Zona Rural (- 2.000 habitant.)	8.718.828	7.587.915
Total Juvenil (15 a 29 años)	1.870.409	1.681.441

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

III LOS ESPACIOS GEOGRAFICOS DONDE VIVEN LOS JOVENES

Pero en la realidad no existe una juventud rural como tal, semejante en toda la geografía.

El espacio rural es un mosaico de regiones, comarcas, pueblos, donde los suelos, las altitudes, climas de lluvias y sequías, se separan produciendo diferentes agriculturas y agricultores.

Es evidente que no tiene las mismas pautas de vida ni los mismos condicionamientos un joven de la Andalucía latifundista que otro joven de un pueblecito castellano.

IV LA ACTUAL JUVENTUD RURAL SE ENCUENTRA BLOQUEADA Y PERPLEJA ANTE EL FENOMENO DE CRISIS SOCIAL

- Asiste, por una parte, a la crisis de la agricultura, que desde los años sesenta viene expulsando población hacia el mundo urbano, hacia la industria, asiste a la liquidación de las estructuras agraria tradicionales, se incrementa la mecanización, los herbicidas y fertilizantes, los cultivos intensivos, para hacer una agricultura rentable sin mano de obra.

- Por otra parte, se encuentra con la crisis del modelo industrial, que ya no necesita mano de obra barata, sino, al contrario, la llamada reconversión industrial expulsa trabajadores de fabricas y ciudades.

- Esta falta de perspectivas laborales está generando una fuerte contradicción en el esquema de comportamientos sociales y en la propia identidad de la juventud rural.

- Durante estos últimos años, el fenómeno migratorio del campo hacia la ciudad, ha ido acompañado de unos contenidos culturales que han fraguado en la mentalidad rural... "Ser agricultor, campesino es lo último", "Hay que abrirse camino en la ciudad que, es donde está el futuro" de manera que han terminado siendo los propios padres, los que presionan a sus hijos para que abandonen el campo..." y "que mis hijos sean lo que yo, un pobre campesino".

V LA ESCOLARIZACION EN EL MEDIO RURAL

La primera afirmación es que los niveles de estudios alcanzados por la juventud en el medio rural -aunque han experimentado un crecimiento considerable en los últimos años- siguen todavía a media distancia de lo que corresponde a la juventud española en general.

Así se expresa a través de distintos estudios realizados por el grupo de investigación ALEF.

A los 15 años, la tasa de estudiantes rurales alcanza aún el 55%, pero a partir de esa edad la mayoría de los jóvenes rurales abandonan casi en bloque el proceso de aprendizaje y pasan a engrosar la oferta de fuerza de trabajo.

Sin lugar a dudas destaca el bajo nivel que alcanza la tasa de estudiantes (16-29), apenas un 11% en el conjunto de la población rural, en comparación con la estimada para la juventud general en ese mismo período que se sitúa en el 24%.

En los niveles de estudios alcanzados, según estimaciones de la E.P.A., mientras un 64% de los jóvenes en general logran pasar a los estudios medios, esta proporción sólo asciende al 25% en el caso de los jóvenes rurales.

El estancamiento se produce en la frontera que separa los estudios de EGB de los estudios de BUP.

En lo que se refiere a las carreras medias, el acceso sólo alcanza al 2,1% - de los jóvenes rurales y en los estudios superiores las estadísticas señalan el 2,7%.

El lanzamiento hacia los estudios, fuera del campo, era uno de los intentos manifiestos de esta salida de emergencia, bien sea en la industria o en los servicios.

Después de varios años, los jóvenes rurales han recorrido distintos trayectos: concentraciones escolares, institutos, y en menos escala universidad..., pero al final la ciudad termina remitiéndoles a su lugar de origen... al campo, a la agricultura, ... pero ahora con una conciencia de fracaso y con unos años vividos irre recuperables.

VI CARACTERISTICAS LABORALES

El primer dato a destacar es la incorporación prematura de los niños y adolescentes al mercado de trabajo, que se sitúa a los 14,4 años, es decir un año y medio antes de cumplir la edad laboral oficial.

Antes de cumplir los 12 años ya se han incorporado el 12% de los jóvenes y esta proporción se dobla antes de cumplir los 14 años.

La incorporación numerosa se produce entre los 14 y 15 años que corresponde además con la terminación de los estudios de EGB.

En cuanto a las tasas de población activa juvenil rural, el primer resultado a destacar es el alto nivel que alcanza la base media de actividades económicas para el grupo de 16-29 años, asciende a un 74,1% que supone un incremento de 14 puntos sobre la población en general para esos mismos años.

1. Condiciones de trabajo.

Desde el punto de vista del colectivo total de jóvenes ocupados en el medio rural, la mitad trabajan en tareas agrícolas o ganaderas, mientras la otra mitad lo hacen en tareas relacionadas con la industria y los servicios.

Un dato a señalar, es la elevada proporción que alcanza, entre los activos ocupados, el trabajo de AYUDA FAMILIAR, TANTO REMUNERADA COMO NO. Es lo que se ha dado en llamar: "El aparcamiento de los jóvenes rurales en el circuito laboral doméstico..., o la búsqueda permanente de trabajo ocasional, como una de las formas principales de subsistencia.

En cuanto a la explotación familiar agraria, los jóvenes acusan la poca rentabilidad, las dificultades para sacar adelante las explotaciones, la esclavitud del trabajo, el control financiero de los Bancos, la falta de formación para conocer las leyes del mercado, los circuitos, intermediarios. Son toda una trama que la juventud rural padece.

2. Especialización laboral.

La característica principal es el escaso nivel de especialización laboral. Alrededor de un 80% realizan tareas no cualificadas. Son fuerza de trabajo simple, con escasas posibilidades de promoción en el mercado de trabajo.

La diferencia entre las tareas agrarias y las no agrarias es muy acusada. Los jóvenes agrarios realizan trabajos no cualificados en un 92% mientras que para las tareas no agrarias sólo llega al 66%.

Todo ello crea una gran inseguridad profesional entre la propia juventud, los estudios de F.P.A. tan sólo alcanzaron al 4% de los jóvenes varones y el 2% de las mujeres.

3. El paro juvenil rural.

Los datos nos indican que los jóvenes rurales tienen menos dificultades que el resto de los jóvenes para encontrar algún tipo de trabajo. Aunque esa misma ocupación puede representar un paro encubierto.

En el caso de la juventud rural, la tasa que se ha obtenido se sitúa en torno al 25% y supone una reducción de 10 puntos en relación con el paro registrado por EPA para los sectores juveniles (16-29 años) de la población general que se sitúa en el 35%.

Esto no excluye que debido a la clasificación que los propios jóvenes rurales hacen, las cifras puedan aumentar en algunos puntos.

En las zonas jornaleras el paro se hace trágico a nivel juvenil. El triste contemplar a una juventud sin oficio ni beneficio, ni ahora ni para después.

En el campo no hay más trabajo. Y los jóvenes lo saben: Su futuro está cerrado, no hay por donde ir. Aún más miles de jóvenes no han conocido su primer empleo.

En la experiencia juvenil, la consecución de fondos públicos del Empleo Comunitario ha generado la expectativa "ilusionada" de ingresos con carácter más o menos regular y el escaso esfuerzo laboral.

"Como apuntaban los jóvenes jornaleros: La ilusión de todo joven al salir de la escuela, es apuntarse al paro".

"Nos habitúan a estos hechos con limosna, y de haber permanecido estos años bajo el efecto de una especie de anestesia colectiva".

VII LA JUVENTUD RURAL ANTE LA VIDA COTIDIANA

La imposibilidad de adquirir la condición adulta, la autonomía, la responsabilidad, un sueldo, etc..., frustra las expectativas del desarrollo personal.

El primer fenómeno que destaca, es que los jóvenes rurales en un 58% dicen vivir exclusivamente de los recursos familiares.

La personalidad de la juventud rural entra en contradicción entre sus ansias de libertad e independencia. Son los momentos cronológicos de los grandes ideales y proyectos... y todos estos sueños se enfrentan a una dependencia económica de sus propias familias.

1. En cuanto a las diversiones.

La discoteca parece ocupar el lugar central, sobre todo los fines de semana, y en segundo lugar aparece el PUB durante el resto de la semana. Las diversiones prácticamente no existen, se sale a dar una vuelta, tomarse una cerveza o un café, forma parte de la vida cotidiana en el medio rural. Más tarde a casa porque no hay donde ir.

La juventud rural acusa de manera manifiesta la carencia de oportunidades de diversión: Centros culturales, recreativos, cines, zonas deportivas. Se puede decir que son los grandes ausentes..., que podrían contribuir un mínimo a la socialización o encuentros personalizados. La tendencia de los jóvenes a salir de su propio pueblo hacia los núcleos o a la capital está orientado hacia diversiones consumistas y comercializadas que refuerzan el sentido de la individualidad y pasividad en la mayoría de los casos.

Este panorama tiene variantes en épocas de verano, donde se experimentan un cierto retorno de los que salieron, y las calles y bares adquieren otra dinámica, coincidiendo con las fiestas patronales.

VII EL FENOMENO ASOCIATIVO

En grandes líneas se puede afirmar, que el asociacionismo apenas tiene incidencia en el mundo juvenil rural.

Casi el 85% de los jóvenes no pertenecen a asociación alguna. El resto están asociados sobre todo en iniciativas deportivas y menos, culturales. Aunque conviene destacar el creciente florecer de Asociaciones culturales que van dinamizando lo mejor de los pueblos.

La juventud rural se mueve en dos ángulos contrapuestos. Hay un sentimiento arraigado que afirma que la solución para el campo está en "la unión", "la solidaridad", "todos a una"...

1. El Cooperativismo

Desde esta óptica valoran la importancia del cooperativismo para luchar contra los intermediarios, para mejorar la comercialización y una mejor defensa de sus productos..., pero a renglón seguido manifiestan que es muy difícil ya que se está educando para el individualismo.

Esto se agudiza aún mucho más en el cooperativismo de producción, ya que se choca con los intereses familiares y cada explotación familiar "vá a su aire".

El cooperativismo que tiene algo de significación se sitúa en las cooperativas de comercialización y transformación.

Alrededor de un 20% de los jóvenes están integrados en algún tipo de cooperativas.

2. El Sindicalismo

No ha penetrado sustancialmente en el tejido social del mundo rural. Apenas un 4% de los jóvenes varones activos en la EFA y el 0,7% de las mujeres están afiliadas a alguna de las cinco organizaciones agrarias de ámbito nacional.

Varias razones explican esta debilidad:

- la excesiva proliferación de organizaciones sindicales.
- una escasa cohesión interna.

- una relación de dependencia respecto a otras organizaciones fuera del sector.

Delante de todo ello la mayor parte de los jóvenes se muestran escépticos respecto al papel que las organizaciones agrarias juegan de hecho en defensa de los intereses del campo.

A veces las propias organizaciones sindicales tienen que mantener dos líneas claramente diferenciales, por una parte ofrecer servicios concretos de utilidad inmediata para los campesinos y agricultores; por otra, mantener una línea claramente reivindicativa.

VIII. DIFICULTADES QUE SE ENCUENTRAN LOS JOVENES RURALES PARA SU INSERCIÓN SOCIO-PROFESIONAL.

1. La dispersión de los jóvenes rurales debido a la extensión del territorio, ya los núcleos de población existente que permanecen aislados.

2. La falta de equipamientos necesarios que hagan posible el encuentro, para la convivencia y la solidaridad.

3. La propia desmoralización y apatía que viven los jóvenes no encuentran puntos de referencia de que hacer en la vida cotidiana ni posibilidades de trabajo.

4. La mayor parte de los jóvenes rurales, como ya hemos apuntado anteriormente, se encuentran con una muy baja calidad de formación:

a los 14 años han abandonado la escuela y prácticamente el 80% no tienen ningún tipo de especialización laboral.

5. Para aquellos jóvenes que se deciden a la búsqueda de un empleo. Les falta información necesaria de hacia dónde orientar los esfuerzos desde el punto de vista profesional.

6. La obtención de apoyos económicos, o créditos blandos es otra de las graves dificultades por las que atraviesan, especialmente conocer todo el entramado de la normativa laboral.

IX. OBJETIVOS DE CARACTER GENERAL

Todos los estudios de investigación sobre el medio rural nos hablan que a los jóvenes les gustaría permanecer en el medio geográfico donde han nacido pero siempre y cuando existieran las condiciones mínimas de infraestructura y equipamientos sociales y prioritariamente posibilidades de empleo.

Llevar a cabo actividades en el medio rural significa una tarea de encarar las transformaciones de las condiciones de vida en general a las que se ven sometidas las poblaciones rurales, y en particular potenciar algunos objetivos específicos.

1) Favorecer prioritariamente el ASOCIACIONISMO JUVENIL como marco apropiado para cubrir las necesidades y aspiraciones de la juventud rural.

Hay que estimular la PARTICIPACION directa de la juventud en los asuntos que les conciernen la escuela, el sindicato, el instituto, la cooperativa, el ayuntamiento, las elecciones municipales, etc. Son estructuras donde los jóvenes deben estar presentes y responsabilizarse de su marcha.

Este objetivo implica una política de información juvenil, orientada hacia la sensibilización y la movilización.

2) Potenciar la FORMACION PROFESIONAL adecuada a los recursos y potencialidades de la localidad, comarca o región.

Si se va a vivir en el medio rural, se necesita conocer el medio ambiente, las técnicas agrarias, los productos químicos, las repercusiones de la maquinaria... y todo aquello que tiene relación directa con el medio de inserción profesional.

En esta dirección hay que fomentar cursos de FORMACION que contemplen:

- . La repoblación forestal.
- . El turismo rural.
- . La restauración de edificios.

- . La recuperación de artesanías populares.
- . Hostelería.
- . La transformación de la madera o productos naturales de la comarca, así como preparación para la gestión y comercialización de productos autóctonos.

3) Impulsar la FORMACION OCUPACIONAL.

A nadie le sorprende hoy la crisis del empleo, y el aumento del paro, especialmente entre los jóvenes. Incluso muchos de las medidas aplicadas por los organismos competentes no llegan a cuajar, por la distancia existente entre la situación de los jóvenes y las exigencias que implica la creación de un empleo nuevo.

Esta constatación implica la necesidad de estudiar las potencialidades de trabajo en la comarca o en el espacio geográfico cercano y adaptar la Formación inicial a las necesidades de la economía local.

Es evidente que los jóvenes por sí solos no pueden emprender muchas de las exigencias que hoy se dan para llegar a consolidar en empleo.

- . elegir adecuadamente los empleos que tienen posibilidades de futuro.
- . conocer las leyes de introducir su producto en el mercado comercial.
- . la rentabilidad que los jóvenes van a obtener con su trabajo.

Delante de estas operaciones se hace necesario la intervención de la Administración que ayude y fomente la creación de equipos de trabajo multiprofesionales que asesoren en las distintas fases de la puesta en marcha de un Proyecto de Formación orientado hacia la creación de empleo.

4) Favorecer el INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS.

Este objetivo cada día se hace más necesario porque en el encuentro y en la confrontación entre jóvenes, se enriquece el marco de visión del problema. Se reflexiona sobre la actividad mantenida, se perciben como han resuelto las dificultades. En definitiva se adquieren nuevas sugerencias para llevar adelante los Proyectos de Trabajo

Intercambio de experiencias en varias direcciones:

- . Formación Profesional.
- . Formación Ocupacional.
- . Formación Integral.

Así mismo permite evaluar los proyectos desde el área social económica, y la metodología aplicada.

Toda esta pedagogía contribuye eficazmente a la madurez del grupo humano tan importante para llevar hacia adelante las distintas tareas y actividades.